

Prehistoria de Quillacollo

Dick Edgar Ibarra Grasso, Ex-Director del Museo Arqueológico Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba. Vocal Vitalicio de Antropología, Etnología. Academia Nacional de Ciencias, Bolivia.

INTRODUCCION. El territorio de la Provincia de Quillacollo, como el resto del Departamento de Cochabamba, y en general toda América, ha tenido población humana desde tiempos muy remotos. Aunque todavía no se han encontrado allí los restos industriales y humanos correspondientes, podemos considerar que la misma ha sido poblada por seres humanos correspondientes a la más antigua población americana, hace por lo menos 30.000 años, y que es cuestión de tiempo, y del interés que en ello pongan sus pobladores, el que se encuentren los yacimientos de tan remota antigüedad.

En los conocimientos actuales, los restos más antiguos que conocemos de esta Provincia se remontan alrededor de unos 1.000 años antes de la Era, o del nacimiento de Cristo; esos restos arqueológicos corresponden ya a pueblos que habían alcanzado un considerable grado de desarrollo cultural, ya que se encontraban en conocimiento de la agricultura, de la piedra pulida, de la cerámica, del tejido, de la fundición del cobre y del oro, etc. Más recientemente, se desarrollaron allí otros pueblos, más desarrollados en su cultura, hasta llegar a la civilización Incaica, y luego los hechos históricos de todos conocidos.

El conocimiento de la prehistoria de Quillacollo recién ha comenzado en nuestros mismos días, particularmente por la acción meritoria y enérgica del ex-Alcalde de la localidad, señor Rafael Peredo, quien ha dedicado ingentes esfuerzos por obtener que las piezas arqueológicas que se encuentran continuamente en la localidad no emigren y vayan a enriquecer museos extranjeros.

LA CULTURA MEGALITICA O DE LOS TELLS SURANDINOS EN QUILLACOLLO

La más antigua e importante cultura prehistórica que se presenta en la provincia de Quillacollo es la que hemos denominado Cultura Megalítica o de los Tells Surandinos la misma se extiende por la mayor parte de la región andina de Bolivia, pero es en el departamento de Cochabamba en donde tuvo su mayor desarrollo y florecimiento, en épocas anteriores al desarrollo de la gran civilización de Tiahuanaco. En cifras redondas podemos decir que ella se desarrolló aquí entre los años 1.000 antes de la Era y los años de Nuestro Señor.

El nombre de Cultura de los Tells Surandinos es el que más conviene a esta cultura. Tells es una palabra que se usa en la arqueología de Mesopotamia para designar los restos de las poblaciones prehistóricas, consistentes en grandes lomas artificiales, formadas por la acumulación sucesiva de los restos de innumerables casitas de adobe, hechas cada una encima de los restos de los precedentes, hasta formar esas lomas artificiales. Los restos de esta cultura se presentan en la región exactamente en esa forma.

La misma población de la ciudad de Quillacollo debe su nombre al hecho de encontrarse sobre una de estas lomas artificiales. El nombre Quillacollo, en lengua aymara, significa "loma de ceniza". Otros lugares vecinos tienen nombres parecidos. Lugares importantes de esta Provincia en donde se encuentran restos de esta cultura son Illatako y Pocopollo.

La característica fundamental de esta cultura, en cuanto a sus elementos materiales, es la existencia de una gran can-

tidad de piezas de cerámica, de formas muy variadas, siempre sin pintura, las culturas posteriores están siempre caracterizadas por la cerámica pintada, pero sus formas son menos variadas que las de la cultura de los Tells.

En cuanto al tamaño se encuentran desde grandes urnas funerarias cuya altura pasa de los 70 centímetros, hasta piezas miniatura, como cantaritos de juguete de unos cuatro centímetros de alto, y torteros o pesas de huzo de unos tres centímetros de diámetro. Abundan las jarras, provistas de una asa vertical, los cántaros en forma griega, los platos y escudillas de bordes altos, los vasos dobles, las pipas rectas para fumar (recordemos que el tabaco, como el maíz y la papa, son de origen indígena americano), vasos altos de formas variadas, grandes ollas cubiertas de hollín cántaros para agua y chicha, etc. Las asas de las piezas grandes generalmente están modeladas en forma de cabezas humanas o animales, especialmente murciélagos, felinos y ofidios.

De singular importancia son las piezas líticas, o de piedras finas, representando las imágenes de los antiguos dioses, entre los cuales figuran imágenes, de diosas de la fecundidad, la representación de una primitiva trinidad, idios gemelos, etc.; de estos últimos los ídolos gemelos se ha encontrado un muy hermoso ejemplar en Quillacollo.

También de Quillacollo proceden una serie de rompecabezas de piedra en forma de anillo y variadas hachas, lo mismo que fuentes de piedra.

Pero lo más importante encontrado en esta localidad son dos monolitos, hallados dentro del área urbana, que indiscutiblemente hasta el momento son los más antiguos encontrados en Bolivia, ya que se remontan a unos 800-500 años antes de la Era. A este respecto hay que recordar que los más antiguos monolitos o estatuas encontrados en Tiahuanaco corresponden a los tiempos de Cristo. Estos monolitos de Quillacollo son sumamente toscos, como naturalmente tienen que ser, dada su extrema antigüedad, y se reducen a una especie de poste con una cara esculpida en su parte superior en un caso, y dos caras contrapuestas en el otro sumamente sencillas.

En el segundo monolito citado se presentan, además, dos Hoyuelos de ofrenda en su parte superior, hecho de importancia, pues eso relaciona estas esculturas con todo el conjunto de las culturas megalíticas del mundo.

Estos monolitos se exhiben al público interesado en el Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón.

LOS PUEBLOS CON CERAMICA PINTADA EN QUILLACOLLO.

La primera aparición de los pueblos con cerámica pintada se produce en el departamento de Cochabamba hacia los tiempos de Cristo. Ellos se superponen a los anteriores pueblos de la cultura de los "Tells

Surandinos" y los englobamos en un solo conjunto hasta los tiempos del dominio Incaico en la región.

En la provincia de Quillacollo han aparecido numerosas piezas pertenecientes a estos pueblos, comenzando por la cultura Saucos, que es la primera de ellos; sigue la cultura Tuparaya, la Mojocoya, la Nazcolde y la difusión del Tiahuanaco Expansivo. De todas ellas se conocen piezas quillacolleñas en cerámica y algunos objetos de piedra. La última de estas culturas, antes del dominio Incaico, es la de los Aymaras históricos que formaban parte del Reino Colla, cuyo último monarca fue Chuchi Capac.

Las culturas Nazcoide y Tiahuanaco Expansivo son las más notables que se encuentran en la región de Quillacollo.

La cultura Nazcoide nos presenta cerámicas con un hermoso pulimento y con dibujos naturalistas estilizados hechos hasta en ocho colores. La cultura del Tiahuanaco Expansivo se presenta en Quillacollo con numerosas piezas de cerámica, entre las cuales descuella, entre los hallazgos hechos últimamente, un hermoso cerámico del tipo de los llamados sahumador o pebetero (para quemar incienso), en forma de jaguar, modelado con una gran cabeza en detalle naturalista, una gruesa cola y patas modeladas en pequeño relieve, además de presentar pintadas sobre el cuerpo las características manchas de este animal. La pieza mide unos 40 centímetros de tamaño total.

Otras cerámicas del Tiahuanaco Expansivo, halladas en Quillacollo, son vasos en forma de embudo, vasos Keru, uno de los cuales presenta un finísimo pulimento y pinturas en negro, rojo y blanco; platos o Pucus de bordes altos y oblicuos, jarras policromas, etc.

La época en que existieron y se difundieron estas culturas abarca desde los tiempos de Cristo hasta 1438, fecha en que el Inca Pachacutec se apoderó del Reino Colla. La difusión del Tiahuanaco Expansivo por estas regiones se produjo a mediados del siglo VIII de la Era.

LA CIVILIZACION INCAICA.- La expansión de la civilización Incaica sobre el territorio boliviano comenzó con la conquista hecha por el Inca Pachacutec sobre el Reino Colla, en 1438. La zona este de Cochabamba fue conquistada por Tupac Yupanqui, en 1470.

En Quillacollo quedan importantes restos arquitectónicos del dominio Incaico, especialmente los de Inca-racay, a unos siete kilómetros de Sipe Sipe y a una altura de unos 3.200 metros, desde la cual se domina todo el valle de Cochabamba. Estos restos arquitectónicos miden cerca de dos hectáreas de superficie, y constituyen un punto central militar de indudable importancia en la región, pudiéndose decir incluso que es el más importante conocido hasta la fecha, como puesto puramente militar, dentro del departamento de Cochabamba.

No se ha hecho todavía estudios de estas ruinas ni excavaciones en ellas; sabemos en cambio que se ha levantado un plano completo de ellas que desgraciadamente no ha sido publicado todavía.

La parte central y más importante de Inca-racay está constituida por un conjunto de cuatro importantes edificios, de unos quince metros de largo por la mitad de ancho, separados por una explanada; su estado de conservación es bastante bueno, y serían fáciles de reconstruir, haciendo del lugar un centro turístico. Otra serie de edificios, con numerosas hornacinas o alacenas, Tocos, igualmente se conservan bastante bien.

Del periodo Incaico se han encontrado, en cambio, muy pocos objetos menores en la provincia de Quillacollo, pero uno de ellos es una de las joyas que se conservan en el Museo Arqueológico Universitario de Cochabamba; se trata de una pieza de cerámica del tipo de las denominadas Rithon en griego, exquisitamente modelada en forma de cabeza de llama en un naturalismo extraordinario; es de color rojizo y finisimamente pulida; esta pieza está fragmentada, pero se conservan íntegras sus partes principales. La misma no es de origen Incaico sino procedente de la región Chichica de la costa peruana, habiéndose traído hasta Quillacollo durante la época del dominio Incaico.

CONCLUSIONES.

El estudio de la zona arqueológica de Quillacollo recién ha comenzado y ello ha sido por obra de unos pocos investigadores entusiastas entre los cuales figura en primer lugar el ex-Alcalde Municipal de la localidad, señor Bustamante Cadima, etc.

Si esta obra se continúa con el entusiasmo y la dedicación con que se ha desarrollado hasta el momento, podemos asegurar que el conocimiento del pasado prehistórico de Quillacollo llegará a ser el más completamente conocido del Departamento de Cochabamba.

